



PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

DESCENTRAMIENTOS-AGLOMERACIÓN-POLARIZACIÓN

2000-2007

Arquitecta Beatriz Gómez Salazar

Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional – sede Medellín

Grupo de Urbanismo¹

Correo: bgomez@unalmed.edu.co

430-94-23

Resumen

La ciudad es una entidad producto de múltiples procesos y de imágenes representativas e imaginarios que sobre ella se originan. En lo contemporáneo, la ciudad se convierte en un nodo fundamental en el concierto mundial, especialmente porque entra a jugar en las relaciones globales de capitales “una nueva geografía de la centralidad” donde cada ciudad se convierte en un eje en el mundo de la competencia global. Con el fin de conquistar prestigio y ser lugar de importancia en la oferta llamativa de las imágenes internacionales, lo espacial empieza a ser garante de inversiones, ganancias y mercados.

Sostiene Saskia Sassen que la ciudad ha emergido como sitio de nuevas demandas donde el capital global la usa como “mercancía organizativa” y considera que los desarrollos de las ciudades no se pueden entender aislados de los cambios fundamentales que suceden dentro de la organización de mayor escala de la economía avanzada.

Este ensayo busca develar algunas de las transformaciones y dinámicas territoriales que han estado fuertemente impactadas por las modalidades de construcción de lugares estratégicos y especializados, articulados a los circuitos de la economía global y que han jalado cambios en los procesos de estructuración espacial, de movilidad e infraestructura tecnológica de la ciudad de Medellín que en los últimos treinta años ha sufrido transformaciones físicas significativas. Vale la pena resaltar los descentramientos de su centro tradicional con una estructuración compleja de

¹ Arquitecta Nora Elena Mesa Sánchez, Economista María Cristina Ramírez Toro, Arquitecta Alejandra Estrada Galeano

policentralidades que han impactado el territorio de la ciudad de una manera dinámica y heterogénea mediante la valoración del suelo y la especulación inmobiliaria gracias a las intervenciones públicas y privadas que se han llevado a cabo.

Palabras claves: ciudad global, ciudad contemporánea.

ANTECEDENTES

Hablar hoy de ciudad global es un tema que está al orden del día en numerosas investigaciones y teóricos de lo urbano, sin embargo, el bagaje adquirido en el desarrollo de las investigaciones: “Implicaciones y Correspondencias del pensar Ciudad” publicado como “Vivencias Hablas y Relatos, narrativas y discursos sobre la ciudad, Medellín 1975-2001”, financiada por Colciencias y el trabajo realizado para la oficina de Planeación de Medellín “Estado del Arte de las Políticas Públicas de Gestión para Asentamientos en Desarrollo y Marco de Referencia de las Políticas Públicas para Asentamientos en Desarrollo” (2005-2006), fueron piezas claves para los interrogantes sobre el Medellín contemporáneo que nos llevaba a reconocer la fragmentación espacial y de la imagen, el descentramiento del centro tradicional y la desconcentración de sus actividades y la tendencia a la transformación de la estructura urbana, económica y social.

La evidencia hoy es la de un cambio en la imagen del centro y sus territorios expandidos, una aguda polarización de la población y el contraste sobre las inversiones públicas y privadas que han estado dirigidas prioritariamente a las infraestructuras y equipamientos requeridos para la vinculación efectiva de la ciudad a la red mundial mediante inversiones hacia el marketing y la imagen competitiva de la misma, a costa de los estratos medios y bajos donde la inversión pública es fragmentada e insuficiente y en casos más críticos inexistente.

Hoy la ciudad, más que expandirse, se contrae, se reutiliza, se acentúan los procesos de aglomeración y densificación hacia adentro como consecuencia efectiva de las directrices nacionales entre ellas la ley 388 de 1997 y el CONPES 3305 de 2004. Medellín promueve en forma efectiva la reconversión edilicia hacia procesos inmobiliarios de densificación, más que extensión del tejido construido punto que fue retomado por el Plan de Ordenamiento Territorial de 1999 y el posterior ajuste del año 2006 máxime si se tiene en cuenta las limitaciones objetivas de expansión del tejido de la ciudad.

En este orden de ideas surgen preguntas acerca de la forma como se inscribe Medellín en el circuito global del capital y cómo ha sido impactado por él, la búsqueda de superación de una imagen doméstica hacia una más cosmopolita que volcada hacia un mercado interno hoy se proyecta hacia el exterior. La ciudad ha tenido una experiencia de producción hacia la exportación y ha estado tradicionalmente abierta a líneas de comercio locales importantes que han dado pie a expansiones y entradas de capitales internacionales que en gran competencia quieren ganarse el mercado potencial de compradores locales. También es una realidad que la ciudad ha perdido su vocación económica industrial y paulatinamente ha intensificado el sector comercio y servicios.

Transcurridos siete años, las políticas públicas de la administración local en los diferentes períodos han sido enfáticas en apostarle a la ciudad invirtiendo grandes esfuerzos y capitales en procesos integrados a las directrices internacionales. Precisamente en el trabajo de políticas públicas se encontró, en el ámbito internacional, la importancia de invertir en la imagen de ciudad y mejorar las

infraestructuras requeridas para permitir y facilitar esta proyección y la entrada de capitales foráneos a la ciudad.

1. PRINCIPIOS CONCEPTUALES PARA LA REFLEXIÓN

Con la idea de orientar la percepción de las formas que emergen en Medellín como impactos urbanos, hacemos referencia a visiones contemporáneas sobre la ciudad en general.

Como lo señala García Vásquez (2004), la ciudad actual se orienta hacia el exterior, se alimenta de las conexiones, y la imagen es su principal capital, y de acuerdo con esta idea podríamos decir que será el más valioso según la capacidad de atracción que tenga. Paradójicamente el continuo cambio es la constante.

Saskia Sassen (2003), Manuel Castells (2000), Amendola (2000), García Vásquez (2004), García Canclini (2001) y Edward Soja (2002) desde perspectivas complementarias brindan la posibilidad de recrear la ciudad en lo global para hacer observaciones sobre Medellín en algunas transformaciones recientes.

Castells (2000) habla de “imagen cristalizada”, imagen producto del ofrecimiento de la ciudad hacia los mercados globales que en el caso de la ciudad de Medellín se ofrece como una idea tan indeterminada, que sigue siendo tan sólo una imagen, diferente a las imágenes que construyen los habitantes sobre la representación de sus fragmentos de ciudad, producto de sus vivencias y valoraciones específicas.

Saskia Sassen (2003) sitúa su análisis del “paradigma de la centralidad”, en el sentido de percibir la ciudad como una concentración expandida que se caracteriza “por una organización de la actividad económica espacialmente dispersa pero a la vez globalmente integrada”. Interpreta en esta característica a las ciudades nodales del capitalismo global y nos permite preguntar cuál es el comportamiento de Medellín respecto a estos patrones. Soja (2002) por su parte, llama a este fenómeno la “ciudad dual”, imagen que también rescata García Vásquez (2004) para dar cuenta de la esencia bipolar de la ciudad. La manifestación social de esta espacialidad es la propagación de desigualdades sociales y económicas, lucha por el territorio y la fortificación de la ciudad, agrupándose en comunidades cerradas lo que da como resultado una imagen segregada, desigual y en conflicto.

La manifestación cultural se refiere a una ciudad creada y dirigida por la industria moderna del ocio, la cultura y el consumo. La metáfora utilizada es la “ciudad espectáculo”, que opera como “fachada de la ciudad dual”, como la escenografía que simula la vida, que se construye con elementos de “deslumbre” y “acogida estética” como si ese entorno fuera un espacio incólume y salvaguardado de esa otra realidad externa que nos agobia, espacios contruidos con una creciente artificialidad en su conformación. Este fenómeno de doble cara lo describe Baudrillard como la ciudad hiperreal o de la simulación, término que comparte Soja (2002) (simcities), como resultado de la desaparición del sentido y el significado de la realidad del espacio. Lo que queda es una copia exacta que opera en virtud de una idea que delinea una ciudad que sólo puede imaginarse y que si se vive es una simulación de una realidad inexistente o efímera. Améndola

(2000) llama a este espacio con creciente tendencia al artificio, la ciudad de la belleza, del placer y del hedonismo, que le imprimen a la ciudad, por el proceso de demanda colectiva, criterios de valoración a nivel general y de sus partes, y termina analizando este fenómeno de la ciudad espectáculo como un delirio estético que emerge ante la creciente formación de la ciudad como espacio del mercado y modelo competitivo, lo que hace pensar el espacio público como una espacialidad en venta, esta última metáfora es llamada por el autor: la ciudad como “parque temático”.

Otro fundamento de la ciudad contemporánea es el de la lógica de los fluidos, que tanto García Vázquez como Castells (2000) identifican como una espacialidad que se corresponde con la idea de moción, más centrada en la acción propia de moverse, describiendo así áreas urbanas en permanente fluctuación y que son el soporte material de estructuras contradictorias, débiles y flexibles, en la conformación de un universo de formas físicas fracturadas.

Sassen (2003) también introduce la figura de la “ciudad de las minorías”, la ciudad de los inmigrantes, en los confines de la globalización, la oportunidad de la sobrevivencia. Hace alusión a que en la medida en que una ciudad se globaliza y se integra a la red de capitales internacionales, es más evidente la otra cara de la moneda, donde la población se va pauperizando progresivamente, así, la ciudad, en vez de ser de las minorías, entra a ser de las mayorías segregadas, empobrecidas y sin condiciones de vida dignas.

Varios autores han pensado la ciudad entre el miedo y el riesgo, Améndola (2000) describe esta ciudad como un modelo altamente segmentado y la presenta como las metáforas de “la ciudad de los excluidos” y “la ciudad blindada”. Soja (2002) se refiere a la ciudad como espacio militarizado al gestar su pensamiento desde una ecología del miedo, la metáfora que utiliza es la de “archipiélago carcelario”, como si la globalización no tuviera más opción que controlar, manejar y excluir a la población mayoritaria para que los ritmos de crecimiento de capital no sean obstaculizados de ninguna manera. Estas metáforas del miedo y de lo carcelario se encuentran en las formas espaciales de la ciudad que al enunciar la “limpieza” espacial, aluden directamente a la “delicadeza sutil” de aquellas formas arquitectónicas y urbanísticas que excluyen a la mayoría de los habitantes de estas nuevas estructuras de “realidad” urbana.

Se pueden sintetizar, de los autores anteriores, las geografías o metáforas que predominan en Medellín: ciudad centralizada y descentrada, ciudad dispersa y aglomerada, ciudad fractal y segregada, ciudad flexible y rígida, ciudad simulada y auténtica, ciudad tecnópolis y tradicional.

Metodológicamente las metáforas se nos presentan como forma de leer la totalidad.

2. MEDELLÍN CIUDAD DE SERVICIOS ESPECIALIZADOS

Es observable en la estructura urbana un crecimiento en la demanda de áreas para emplazar actividades de servicios de diversa índole y una liberación progresiva de áreas de la industria manufacturera que terminan un ciclo de relocalización de la industria en las zonas aledañas al centro tradicional y en general localizado en diferentes sectores del área urbana y el valle de San Nicolás. Estas zonas tuvieron un cambio en el uso y pasaron a ser grandes superficies comerciales

o áreas de uso residencial y oficinas con un altísimo aprovechamiento del suelo y sin recuperación de plusvalía.

Medellín ha conformado un núcleo de actividades económicas a nivel de servicios bancarios, financieros, comerciales y sedes administrativas ligadas al proceso de industrialización y desde la década del ochenta vive el proceso de desconcentración del centro tradicional. Las sedes administrativas, la alta gerencia, los servicios más especializados y las actividades conectoras entre el capital local, metropolitano, nacional y global se están situando, de manera preferente, en un eje lineal legible como imagen y de alta movilidad, refigurando de esta manera el paisaje urbano, no obstante se trata de una reorganización de la estructura económica y social que tiene como soporte de valorización los TIC.

La transnacionalización de los servicios es otra modalidad de crecimiento económico local que se mercadea a través de operadores locales y de franquicias principalmente en el comercio de alimentos, en hoteles y en servicios a las empresas. Se encuentra una proliferación de centros de negocios complementados con hoteles, restaurantes, cafés y servicios de información, cambios de moneda y comunicaciones, salas de eventos de pequeña escala donde predomina la buena atención, la calidad del servicio, la inmediatez del requerimiento y la capacidad de pago de los usuarios.

• **CRECIMIENTO Y ESPECIALIZACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS**

Colombia entre 1990 y 1996 mostró la consolidación del cambio productivo hacia la terciarización de la economía, sustentado en el declive del valor agregado de la agricultura, la minería y la manufactura, su participación varió en la estructura sectorial y pasó del 47.5% a 34.5% en conjunto. De manera simultánea, se presentó la recomposición y el crecimiento de las actividades del sector servicios, transporte y finanzas, cuya participación se incrementó en un 10% en el valor agregado al pasar del 49.7% al 59.7% en el mismo período (Cuervo: 1999).

Medellín es la segunda ciudad de importancia económica en el país, con una contribución del 11% del PIB colombiano y del 15% de la prestación de servicios financieros. El perfil económico de la ciudad, muestra una tendencia de especialización productiva en empresas prestadoras de servicio en el conjunto de la actividad económica, con un peso del 71%, lo que no da lugar a dudas sobre la primacía del proceso de terciarización de la economía.

Además, la ciudad acredita su posicionamiento ante el país y el mundo como centro de servicios del gobierno y de las empresas, de distribución de mercancías al por mayor y al detal, como facilitadora de comunicaciones y transportes y como lugar económico que garantiza los servicios básicos y de telecomunicaciones, las actividades de apoyo al turismo y a la producción de bienes y servicios. También sobresale el aporte de las actividades de salud y educación, como expresión de competitividad.

El tejido empresarial de las unidades económicas de la ciudad, según el censo realizado por el DANE en 2005 cuantificó que Medellín tenía un emplazamiento empresarial de 99.932 unidades económicas. De este total y dedicadas a servicios se encontraron 30.288 que representan el 30.30%. En las actividades de comercio y servicios de distribución el 44.90% (44.870 unidades económicas), mientras que en actividades industriales sólo se encontraron 11.891 establecimientos para una participación del 12%.

A nivel territorial, el movimiento inmobiliario (Planeación Municipal: 2000-2006) en la ciudad de Medellín muestra especialización de mercados y áreas de concentración de actividades y usos económicos. Los servicios están muy aglomerados en la comuna de El Poblado, en La Candelaria y en Belén en su respectivo orden. En las actividades de comercio tiene primacía la comuna de La

Candelaria como la más representativa de las inversiones comerciales, en segundo lugar El Poblado y en tercero la comuna de Belén. En el movimiento de la actividad inmobiliaria industrial aparecen en su orden la comuna de Guayabal, Belén y La Candelaria.

- **MEDELLÍN CIUDAD COMPETITIVA**

Se entiende que una ciudad es competitiva si de manera articulada, sistémica y multidimensional interactúa y retroactúan los factores de productividad, la calidad, los precios de producción, las particularidades del territorio, la cultura, las instituciones, el capital humano, el capital social, la equidad y la inclusión social, según el Grupo Regional en Economía y Competitividad del Caribe Colombiano (2006). También hace alusión a las capacidades empresariales y sociales que se construyen en el nivel micro empresarial, meso económico y meta económico, siendo un factor diferenciador por excelencia de las ciudades, las políticas económicas y sociales locales. De igual manera, se entiende que en la época actual las ciudades actúan interconectadas en redes donde a la vez que se complementan, sus economías compiten entre sí.

Medellín ha trabajado con afán en la última década para ser ciudad competitiva, no obstante sus logros son diferenciales por factores. Se requiere concertar la cooperación público-privada en condiciones de sostenibilidad. La política de ciencia y tecnología es una condición fundamental para la innovación tecnológica que es la que jalona el sistema de ventajas competitivas que llevan a una ciudad a ser un entorno sugestivo. Se trata, como dice Manuel Castells (2000), de impulsar el desarrollo económico de la ciudad haciendo uso del conocimiento y la información como base de la productividad y la competitividad.

En el año 2006 se hizo una investigación evaluativa y comparada de la competitividad global y por factores específicos, de las principales ciudades colombianas, (Grupo Regional en economía y Competitividad del Caribe Colombiano: 2006) en ella se concluye que la ciudad más competitiva es Bogotá con un límite superior de medición de 100 y el segundo lugar lo ocupa la ciudad de Medellín, con un valor de 62 y una brecha de 38 puntos.

En el proceso de apertura económica y globalización en Colombia, las ciudades intermedias han ganado ventajas competitivas principalmente: Cartagena en el factor de la internacionalización de la economía, Bucaramanga en la sostenibilidad y el capital humano y en la gestión empresarial Cartagena y Manizales.

La distribución de los factores de competitividad en Medellín es heterogénea y desigual, presenta los mejores resultados en el factor gobierno (94.2), en éste se incluye el manejo del gasto público y de la fiscalidad local. En infraestructura (85.2), sobresalen las dotaciones de servicios públicos y telecomunicaciones y las tarifas de energía en la industria como las más determinantes. En el indicador financiero (82.7) sobresale la profundización financiera, el desarrollo de los seguros y el margen de utilidad empresarial local. El factor de internacionalización de la economía (80.4), da cuenta de la tasa de crecimiento de las exportaciones no tradicionales, del crecimiento de las importaciones y de la relación entre la balanza comercial y el producto interno bruto generado.

En ciencia y tecnología el factor es 76.1, el cual mide la existencia de centros de investigación y desarrollo empresarial y tecnológico, los productos de ciencia y tecnología, la inversión pública y privada en estas actividades y el personal que trabaja en el sector de conocimiento. Se refiere a servicios de consultoría, actividades de investigación y desarrollo tecnológico, información y comunicaciones, gestión de los recursos humanos, prestación de servicios legales y actividades de marketing (OECD: 2006).

El capital humano (65.6) incluye la cobertura en los diferentes niveles educativos y de salud, el logro del ciclo educativo, la tasa de alfabetismo, la calidad de los colegios y con relación a la población económicamente activa, la tasa de ocupación y de participación en la economía local, es decir, el potencial del capital humano efectivamente vinculado a la producción económica.

En la gestión empresarial se encuentran factores negativos para la competitividad como la caída de las prestaciones laborales por las políticas de flexibilización laboral, la medición de la productividad laboral y la necesidad de mejoras sustantivas en la eficiencia de los procesos productivos, su resultado se considera bajo, (40.4), y requiere del ejercicio constante de los derechos de los trabajadores, de la voluntad política, la concertación y la innovación de la gestión y la gerencia empresarial.

De acuerdo con los puntajes de competitividad los casos más críticos se encuentran en los enfoques de la concentración de riqueza y en el crecimiento económico en desmedro de las condiciones de vida que se evidencia en la inequidad, la pobreza y la exclusión frente al desarrollo. Mejorar el posicionamiento competitivo requiere una transformación en su factor más valorado que es el de gobierno e instituciones públicas.

MEDELLÍN: AGLOMERACIÓN-DISPERSIÓN URBANA

Uno de los elementos contemporáneos que introduce Saskia Sassen (2002) cuando retoma a Castells, y que también se constata en Medellín, es la nueva lógica de la aglomeración como una forma de alta densidad que se origina en simultánea con la disposición territorial facilitada por las telecomunicaciones pero que, a su vez, expanden la aglomeración de las actividades centralizadoras.

Medellín tiene una fuerte dinámica por su propia geografía, la ciudad se inserta en un valle estrecho que hace que su propia expansión se dé a partir de regiones anexas a costos muy altos pero con dinámicas activas sobre sí misma, donde el juego de las rentas inmobiliarias entra a debatirse. Hoy acusan un “boom” constructivo en todos los frentes para el logro de las ventajas de localización. Unas y otras están produciendo efectos similares en cuanto a las formas de construcción y se evidencian dinámicas sobresalientes en los últimos tres años.

En el proceso de la aglomeración de las propias centralidades sobresalen los sectores especializados como el sector de “La Milla de Oro”, o el de la zona Alpujarra-Plaza Mayor, donde se hace innegable la conectividad económica y de actividades con un sentido claro de usufructo de las primacías que han ido surgiendo derivadas de las redes y conexiones económicas.

3. EL MEDELLÍN IMAGINADO EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS -1995-2007-

Ante las numerosas denominaciones que recibe la ciudad hoy, hablar de POSMODERNA como una fase de la historia resulta útil en primera instancia como categoría analítica que nos permite contrastar un antes y un después del proyecto moderno (Amendolao: 2000), máxime hoy cuando somos testigos de cambios significativos en el espacio construido y en la experiencia de ciudad que refleja las transformaciones sociales y culturales contemporáneas.

La posmodernidad marca el perfil urbano imaginado de la ciudad el cual se nos descubre fragmentado y se nos pone de manifiesto en nuestros sueños, gustos y consumos. La ciudad de hoy toma forma en la cultura, los valores, los estilos de vida y su aspecto físico-formal pone en evidencia nuevos contornos, nuevas imágenes que construyen el croquis del futuro que se pretende desde la municipalidad en los diferentes planes programas y proyectos que narran o relatan ese ideal de ciudad.

El deseo y la urgencia de ser competitivos disponen a nuestros mandatarios para el logro de la meta de una nueva resignificación para la ciudad de Medellín. Ya desde el Plan de Desarrollo en 1985 se fijan las bases que impulsan este deseo a través de obras como: la construcción y operación del metro; la consolidación de La Alpujarra como centro institucional de la metrópoli; la operación de los dos aeropuertos y las dos terminales de transporte; el túnel de Occidente; las nuevas centrales hidroeléctricas y las plantas de tratamiento de agua potable y aguas residuales, además, se amplía la infraestructura de telecomunicaciones. Desde este período ya se ven cambios en el paradigma tecno-económico y en la apertura económica y la globalización, lo que da lugar a rupturas y modernización.

Desde los Planes de Desarrollo se afianza el concepto de metrópoli mediante las nuevas tecnologías informáticas que posibilitan la liberación del anclaje en el espacio. En 1995 el proyecto Visión 2015 (Área Metropolitana: 2015) habla de construir una Metrópoli en un proceso de 20 años que sea educadora, equitativa, sostenible, cohesionada socialmente y competitiva y el Proyecto 2002-2020 (Área Metropolitana: 2002-2020), aprobado por Acuerdo 018 de 2001, utiliza el nuevo término de Eco-Región Metropolitana. La ciudad metropolitana juega entre expandirse hacia los municipios vecinos y, bajo el efecto túnel, conectarse con las regiones del oriente y el occidente antioqueño; y construirse sobre sí misma, “reinventarse”, mediante la consolidación, la renovación y el redesarrollo.

La institucionalidad busca un cambio y desde los planes que proyectan el futuro de la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana se teje una narrativa en donde cada fragmento es valorado y captado desde la metáfora.

▪ **PLAN ESTRATÉGICO DE MEDELLÍN Y EL ÁREA METROPOLITANA 2015: ALCALDE JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ**

El plan parte de un proyecto que logre definir un perfil propio de ciudad metropolitana. El vocabulario acentúa la *escenografía urbana* con programas que buscan que los habitantes tengan un conocimiento vivencial de la ciudad mediante el estímulo al uso del espacio público. Lanzan la idea de *plataforma competitiva* para aprovechar ventajas o mejores condiciones a través del impulso a la infraestructura de telecomunicaciones que lleva a la ciudad a conectarse con el país y con el mundo. Se toma conciencia del entorno y el territorio geo-económico como medio de apoyo donde se coordinan *cadenas* de valor agregado, flujos de población, asentamientos humanos y conexión con el resto del país y del mundo. La imagen configurante aquí es la de *centro logístico* y de servicios avanzados del área andina.

Aspira a una nueva dinámica industrial apoyando los procesos de reconversión de la industria y el fortalecimiento de las cadenas productivas existentes y la creación de otras cadenas.

Busca reforzar las centralidades de barrio, región y municipio y para este fin se habla de rehabilitar y renovar bajo una nueva cualidad la *polivalencia*, mediante la reducción de la sectorización de usos.

Para esta época ya no se habla de proyectos de futuro asumidos únicamente por el Estado, sino que se busca aunar esfuerzos con diferentes agentes económicos, tanto públicos como privados.

Según Nuno Portas (1990), un proyecto urbano está ligado a los aspectos económicos de imagen de los megaproyectos metropolitanos de prestigio o de carácter excepcional, promovidos por la iniciativa pública. Piensa que hoy, la intervención destinada a un proyecto urbano se plantea no tanto desde los planes formales como desde los programas de gobierno local y planes estratégicos y es desde estos desde donde se interpreta la decisión política y desde donde se somete a la correspondiente evaluación. El programa define las condiciones financieras, de organización, de marketing, la elección de consultores técnicos, así como también se busca el consenso que le de viabilidad a la intervención. El programa, por tanto, debe mostrar su eficacia, en relación con los objetivos, la viabilidad y la prueba de visibilidad o adecuación de la imagen en el contexto urbano.

Desde esta perspectiva es posible mirar algunas de las acciones por sectores de ciudad que hoy han trascendido y que ocupan un lugar importante en la agenda:

La Alpujarra continúa en proceso de renovación, en el análisis se ve aislada, razón para plantear su articulación a la ciudad mediante espacios públicos de calidad. Se propone la creación de parques urbanos y El Centro Internacional de Negocios. El antiguo Guayaquil se presenta como núcleo cultural y plantean recuperar la plaza de Cisneros y su entorno como espacio simbólico.

El sector de Siderúrgica, complejo industrial y la avenida Las Vegas se le mira como *zona de oportunidad*, debido a la reconversión industrial y a la regulación ambiental que obliga a su relocalización, la idea es la de el “*gran frente sobre el río Medellín*” con nuevo equipamiento metropolitano y, por tanto, nueva configuración.

▪ “MEDELLÍN COMPETITIVA”. PLAN DE DESARROLLO 2001-2003. ALCALDE LUIS PÉREZ.

Se orienta en la *nueva vocación económica* anclada en tecnología y servicios modernos y en Empresas Públicas a la cabeza de la generación de empresas productivas.

La competitividad se refiere a Medellín con el desarrollo más avanzado en telecomunicaciones del país. La agenda de conectividad retoma a Empresas Públicas y los “call-center” y hacen referencia a *Medellín conversando con el mundo*. *Medellín distrito tecnológico*, con base en maquila para empleo. *Medellín sin fronteras*, a través de *redes de ciudad* y del Centro Internacional de negocios y convenciones.

El renacer del centro retoma la recuperación ambiental y urbanística de Guayaquil mediante la resignificación urbana: rehabilitar los Carré y crear la plaza de la protesta. En el surgimiento de nuevos espacios cobra vida el eje de Carabobo que confluye en la segunda etapa del Museo de Antioquia, zona de renovación urbana a partir de las obras de Fernando Botero.

La propuesta para el equipamiento urbano propio de la competitividad en materia educativa, cultural, científica, tecnológica y lúdica se abre hacia el parque Museo Explora, el Jardín Botánico y el Planetario.

En infraestructura la inversión se dirige a conexiones: el túnel de Occidente, el metro-tren, y la doble calzada Niquía-Hatillo.

El ideal de *ciudad administrativa* se materializa en parte con el proyecto de Alpujarra I y II que complementa la propuesta de regeneración del espacio de Guayaquil.

▪ **PLAN DE DESARROLLO 2004-2007: ALCALDE SERGIO FAJARDO**

Interesan para nuestro objeto de estudio las líneas estratégicas de: Medellín productiva, competitiva y solidaria y, Medellín integrada con la región y con el mundo.

Ambas líneas trabajan en pro del desarrollo empresarial y con este fin se formulan políticas que favorezcan la construcción de un tejido empresarial vigoroso en el que participen tanto las microempresas familiares y Pymes como las grandes empresas consolidadas.

Ante las economías informales se busca estimular las distintas formas asociativas que faciliten su participación en encadenamientos productivos de la región y la nación y así aprovechar oportunidades de negocios en mercados locales, regionales y nacionales.

En la parte de desarrollo y consolidación hacen referencia a fortalecer el tejido empresarial y promover espacios de negocios locales y regionales para aprovechar la experiencia que tienen algunas organizaciones de la ciudad. Vale la pena destacar entre los proyectos propuestos: La cultura de mejoramiento e innovación en las Mipymes; la integración empresarial (encadenamientos productivos, programas de desarrollo empresarial PRODES, agrupamientos plan padrino y otros); la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico. El acceso a mercados (plan de ferias regionales, compras estatales y privadas, salón de proveedores, subcontratación).

Se hace énfasis en “Hacer de Medellín una marca que genere confianza a nivel internacional para los negocios y la cooperación”. Los programas para este fin son: Las relaciones internacionales, los negocios internacionales, el mercado territorial y la cultura para la internacionalización, de allí que desarrollen los proyectos para la agenda internacional, los de apoyo a ferias y misiones de negocios hacia la ciudad, la gerencia de acuerdos de libre comercio, la tecnología de la información y las comunicaciones TIC para la internacionalización, plan de mercadeo de la ciudad, intercambios culturales, “Ventana al mundo”.

Como se pudo observar, la competitividad y la internacionalización son el horizonte imaginado hacia la globalización de los gobiernos y empresas de nuestra ciudad y del país con el fin de reinsertar sus productos en mercados más amplios. En este juego la ciudad entra como otro producto, como otro objeto para la venta, razón para darle importancia al cambio de imagen, tanto desde las acciones que en ella se puedan realizar, (no se puede dejar de lado el vuelco sufrido por la ciudad que pasó de ser la ciudad industrial de Colombia y hoy vemos el florecimiento del sector servicios como el motor de la economía), como desde la imagen física, soporte de los nuevos usos que se ofrece como atractivo y en este sentido, objeto de deseo y motivo turístico.

Canclini (2001) sostiene que como la globalización es un objeto evasivo e inmanejable, quienes la gestionan la nombran a través de metáforas que permiten imaginar lo diferente y la narran ritualizada para ordenarla.

No en vano es recurrente hoy en día pensar en la ciudad inmersa en una “Red global”, relacionada con otras ciudades, metáfora que explica el dinamismo y la flexibilidad en la actividad económica y en la implementación de políticas en un mundo que cambia continuamente. El concepto de red deja ver lo dinámico, lo ambiguo y lo multiforme del territorio en este sistema de relaciones. Desde esta óptica cabe pensarnos sin fronteras como opuesto a esa idea de ciudad ordenada, delimitada, finita, divisible en partes, propia de los sistemas urbanos cerrados (Raffestin) que se ven estables seguros y controlables tan propio de la planificación jerárquica y del control burocrático. Mirada así, la globalización es un nuevo régimen de producción del espacio y del tiempo asociado a fuertes

concentraciones de capital industrial y financiero, a la desregulación y a la eliminación de restricciones y control nacional.

4. PROCESO DE DESCENTRAMIENTO, TRANSFORMACIÓN DEL CENTRO TRADICIONAL DE LA CIUDAD Y DE LOS NUEVOS CENTROS ESPECIALIZADOS

El centro de la ciudad de Medellín ha vivido procesos profundos de transformación en los últimos 35 años, pasando por el vaciamiento de la significación representativa cuando se decide a nivel de especialistas trasladar esta representación desde el centro tradicional al sector de La Alpujarra en la década del 70 y se reconoce el alto deterioro del centro tradicional debido a la proliferación de ventas ambulantes y el deambular continuo de la población más pobre o de menores ingresos, buscando su sustento diario en el rebusque. Paralelamente con este vaciamiento, los procesos de emigración de los residentes de clases sociales altas que vieron estas evoluciones y sus impactos sociales en el propio centro optaron por ir a buscar sitios más adecuados para sus formas de vida.

Se pueden entender los procesos de configuración del centro de la ciudad desde los distintos énfasis que a nivel de políticas públicas van dando a las diferentes espacialidades que lo componen, o que están en proceso de ser anexadas. Se re-configuran estas espacialidades captando o desatendiendo algunas zonas para la vida de la ciudad, permaneciendo otras centralidades significativas para otros grupos sociales. Precisamente, La Alpujarra y sus espacios vecinos pasan a ocupar un lugar predominante en los inicios de la década del 70 cristalizándose una centralidad “adecuada a nuevas necesidades” de la ciudad y bajo los principios del urbanismo moderno, porque se buscó la confluencia de la centralidad geográfica, la representativa y la pública o de interés general según la institucionalidad (Sert: 1955).

Se ejecutan así los proyectos de la calle San Juan, de la Avenida del Ferrocarril, -conformando el Anillo vial de doble direccionalidad en el centro- como las calles aledañas a la Alpujarra; se construye el centro administrativo y se “sanea” El Pedrero, la terminal de buses y la Terminal de ferrocarril que conformaban el sector de Guayaquil, con todas sus actividades complementarias.

En los últimos 10 años, el centro está viviendo otro proceso de descentramiento y de “recuperación” hacia una nueva estructuración a partir de un conjunto de obras que le otorgan otro sentido e importancia a fragmentos antes desagregados y con usos no “adecuados” a las actividades centrales para integrarlos al mismo sin que el tradicional y el moderno hayan perdido su carácter de centralidad por la construcción de lo que ahora se podría entender como una nueva funcionalidad: “centralidad internacional”. Este nuevo centro se construyó en la zona vecina a La Alpujarra, sector occidental, sobre la Avenida del ferrocarril y el río, con un “nuevo urbanismo” de características también modernas pero donde priman las arquitecturas más que la traza urbana.

Hoy, el sector de La Alpujarra vive la transformación de sus zonas vecinas y se halla en proceso de recuperación por el emprendimiento de las administraciones municipales con miras a adaptarlo a las configuraciones y requerimientos de la nueva espacialidad y estetización del conjunto urbano, mediante la implementación de procesos de renovación urbana con ejercicios de “recuperación” y “saneamiento”.

Se resaltan configuraciones centrales de dos tipos en la estructura de la interrelación de los diferentes sectores: Alpujarra-Guayaquil-sector del río, triángulo que conforma en detalle el sector de Guayaquil-El Hueco (con Parque de Berrío-Plaza Botero-Museo de Antioquia), y La Alpujarra-Plaza Mayor-Teatro Metropolitano-Palacio de Exposiciones. La primera de estas configuraciones está localizada en la zona norte del sector oriental de la calle San Juan y la segunda, en la parte sur oriental de la misma calle.

El primer segmento del triángulo ha sido jalonado principalmente por los procesos de recuperación del sector de San Benito cercano a la Plazuela Nutibara, la recuperación de la Plaza Botero-Museo de Antioquia, que llevó a la reciente recuperación de la carrera Carabobo –peatonalizada

en su totalidad en este sector- desde San Juan hasta la Avenida de Greiff, y desde allí hasta la zona del Jardín Botánico-Museo Explora y sector de Moravia –en Cuatro Bocas.

Aunada a la intervención de Carabobo se llevó a cabo la recuperación patrimonial de los edificios Vásquez-Carré, la ejecución del parque de la Luz y la construcción de la biblioteca temática de EPM, dando lugar a una conformación urbana de nueva estética con nuevos usos públicos y privados para la ciudad. Se completa este sector con la expansión, densificación y ordenamiento físico del sector de El Hueco, especialmente por la construcción de edificios en altura y de la organización espacial, que tiene un creciente desarrollo económico comercial y de procesos industriales. Se constituye de esta manera el sector norte de la calle San Juan como un conjunto urbano de nueva fisonomía y a la vez, con varias dinámicas y procesos de transformación del espacio y de la vida colectiva.

Desde el parque de Berrío, Museo y parque Botero hasta San Juan-Avenida el Ferrocarril-Avenida del Río se ha gestado un centro de ciudad de nuevas proporciones y de variadas dinámicas que en conjunto hablan de Medellín desarrollando las premisas de las ciudades competitivas: refuncionalización del espacio en términos de instalaciones físicas y de gran versatilidad, mejoramiento del espacio público y de la seguridad ciudadana y por último, la mejora de la imagen de la ciudad que bajo nuevos parámetros constructivos ha permitido su apertura en el concierto mundial en cuanto es reconocida como un centro de la moda a nivel Latinoamericano y un centro de relación de mercado internacional y comercial de importancia especialmente con los mercados asiáticos: los tigres, los dragones y los japoneses que han inundado nuestros mercados con sus mercancías.

Si antes Guayaquil fue denominada “puerto seco” por sus procesos de integración de funciones urbanas, hoy se puede decir que este sector de ciudad es un puerto de integración internacional y una imagen de ciudad cosmopolita “aséptica”, que nada tiene de la vitalidad de entonces cuando se integraron el transporte público urbano-intraurbano-regional y nacional, los ferrocarriles, el mercado popular, y la vida de bohemia de las cantinas y bares.

Ahora la forma “Estética” ha construido un Medellín que se asemeja más a un sector “internacional” en el nuevo corazón gravitacional de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

Améndola, Giandomenico (2000). La Ciudad Posmoderna, Madrid: Celeste.

Castells, Manuel (2000) “La Ciudad de la Nueva Economía” .Revista La Factoría # 12 en: <http://www.lafactoria.web.com>

Cuervo, Luis Mauricio (1999) Expansión Metropolitana y Globalización en Bogotá

Esser K. (1996) Competitividad Sistémica. Nuevo Desafío para las Empresas y la Política. Revista Cepal 329. www.eclac.el

García Canclini, Néstor (2001) La Globalización Imaginada. Argentina: Paidós

García Vásquez, Carlos (2004) La Ciudad Hojaldre, Visiones urbanas del Siglo XXI, Barcelona: Gustavo Gili

Grupo Regional en Economía y Competitividad del Caribe Colombiano (2006) Indicador Global de Cartagena de Indias.

Planeación Municipal (2006) Observatorio Inmobiliario 2000-2006.

Portas, Nuno (1990) "Interpretación del Proyecto Urbano". En: Urbanística 110. Italia.
<http://www@elsav.upc.es/personals/monclus/cursos2002/portas.htm> 11 de septiembre de 2007

Sassen, Saskia (2003). Los Espectros de la Globalización, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Soja, Edward (2002) "Entre Blade Runner y Mickey Mouse. Los Ángeles 2002: Imaginarios Urbanos de la Ciudad Global en: http://home.earthlink.net/osfavela2002/rearmirror/edward_soja/rear_soja02.htm#versiones